



Los problemas más comunes en el Matrimonio y cómo resolverlos - II Parte

Hombre y mujer, un complemento

El día de hoy vamos a hablar de cómo resolver los problemas más comunes en el matrimonio; si usted recuerda, ya vimos una primera parte, y en esta segunda parte vamos a hablar acerca de la comunicación, la sexualidad y un ambiente familiar saludable.

Es realmente nuestro deseo compartir la información, conocimiento y cómo vamos a emplear ahorita en el primer ejemplo, la sabiduría necesaria para poder conducir su matrimonio y a su familia.

¿Sabe usted que es muy diferente la palabra *conocimiento* que la *palabra sabiduría*? Usted puede verlo en un diccionario: el conocimiento se encuentra en las computadoras, en el internet, en los libros, hay muchas fuentes de información en nuestros días.



Pero la sabiduría, es un conocimiento que va más allá; es decir, es un conocimiento aplicado, que tiene también como mezcla y como complemento a ese conocimiento.

La cuestión de las buenas y de las malas experiencias, ya sean personales o contadas por otras personas, y es de esa manera, que queremos comenzar, *porque se requiere realmente sabiduría para poder encaminar a la familia en tiempos tan complicados.*

La verdad es que en el matrimonio se va a aprender esa sabiduría y ese conocimiento más que en ningún otro lugar, más que en la escuela, el trabajo, una biblioteca, porque esa sabiduría va a ser la necesaria para poder estar tranquilos, felices, y poder enfrentar todas las dificultades que, siendo sinceros, estamos enfrentando todos como sociedad.

Es una invitación, también, a entender que el matrimonio es un complemento, y yo quiero hablar de esta palabra: complemento, porque es muy importante. En muchas ocasiones el hombre y la mujer pareciera que son dos adversarios en la misma casa; pareciera

que son dos boxeadores que están uno enfrente de otro, para ver quién pega más fuerte o quién pega primero, o quién pega más rápido, para que de esa manera el otro no pueda contestar.

¿Sabe? Tanto los hombres necesitamos a las mujeres, como las mujeres necesitan a los hombres. ¿Qué necesitamos nosotros como hombres? Es decir, ¿qué necesita el sexo masculino de las mujeres? Necesitamos esa suavidad de las mujeres, el cuidado, la sensibilidad; es decir, todo lo que tiene una mujer como características.

Pero también las mujeres necesitan guía, protección, sentir esa fortaleza del hombre y la seguridad que proporciona también el sexo opuesto, para que de esta manera se complementen. Es como un rompecabezas que se empieza a armar. De repente, usted puede ver que no tiene sentido ninguna de las piezas, pero cuando termina de armar el rompecabezas, sea de mil, de cinco mil, de diez mil piezas, usted puede ver que valió la pena, porque al final, entendimos el propósito para lo cual estábamos armando ese rompecabezas. Algo muy similar ocurre en la cuestión matrimonial.

Principales problemas en el matrimonio

Muchos matrimonios empiezan a enfrentar una serie de problemas, que el día de hoy vamos a ver con detenimiento, y es, realmente, la necesidad de cada uno de nosotros, el de entendernos y el de entenderse.

Estamos en alguna de estas problemáticas, pero no para sentirnos fracasados, sin esperanza, sino al contrario, para poder detenernos y darnos una pausa en nuestra vida y poder mejorar esta relación que va a beneficiar, no solamente al matrimonio, a nuestra familia, sino a la sociedad entera.

Algunas de estas áreas de conflicto, son:

- La falta de comunicación y de tiempo en la relación matrimonial.
- Las discusiones destructivas y el sentimiento de abandono que en ocasiones se genera en el matrimonio, en la familia.

- La rutina
- La decepción
- La falta de satisfacción sexual, que ahí también engloba lo que son los celos, la infidelidad matrimonial, y
- Otra muy importante: el medio ambiente, como componente de cambio en estas relaciones que estaremos hablando.

En muchas de las familias, aquí en nuestro país, en México, en América Latina y en muchos otros lugares, la pareja, el matrimonio, no es el complemento que estábamos hablando en un principio, sino que parecieran, esos dos rivales, que quiere uno hacer sentir mal al otro, quieren que el otro fracase, y que el otro no salga adelante.

Quiero citar aquí un dicho que es muy interesante y nos puede hacer reflexionar también: *“uno debe hacer huir a mil, y dos deben hacer huir a diez mil”*; es decir, la cuestión del matrimonio, debe ser dos personas que se potencian para poder lograr un objetivo.

Cada vez de una manera más eficaz, más completa, más efectiva. No deben ser dos personas que cuando se casan empiezan a decirse malas palabras, a ofenderse, a atacarse, y eso empieza a debilitar la relación; entonces, si uno antes podía hacer cierta actividad, ahora entre los dos ya ni siquiera pueden hacer esa actividad, y va a empezar a repercutir en todas las cosas que hacemos. Pero vamos a hablar de todos los puntos que vamos a hablar el día de hoy, yo quiero hablar primero acerca de la falta de comunicación.

La falta de comunicación

La comunicación es muy importante, y quiero dar un tiempo para entender qué tan importante es. Imagínese que usted va a otro país, a un país de Asia y usted no domina el idioma, y usted piensa que habrá un traductor en ese país, pero de repente se encuentra en un restaurante, en una tienda de comida, y usted empieza a pedir la comida en su idioma, y entonces empieza a pedir una comida típica de dónde usted es.

Nadie le entiende y por más que hace señas, por más que busca a alguien que hable su idioma no lo entienden, usted se puede empezar a desesperar, a manotear, a angustiarse de tal manera que la gente puede notar que usted está pidiendo algo, pero, al

entender (usted) que ellos no saben lo que usted quiere decir, usted simplemente va a bajar las manos y va a darse por vencido.

Mucho de eso pasa en el matrimonio. Cuando hay una falta de comunicación, cuando no hay la trasmisión de ideas, de sentimientos, de problemas, de frustraciones, inclusive de fracasos, de malos momentos, y ¿por qué no decirlo?, también de buenos momentos; entonces, no se puede empezar a fortalecer esa relación como debe ser en el matrimonio.

Una cosa muy importante es, que entonces, pareciera que hay dos desconocidos en la misma casa, dos personas que solamente los une un papel, una circunstancia, un tener que vivir juntos y que están sobrellevando los problemas pero no tienen nada en común.

El hombre tiene situaciones difíciles, el trabajo, el cansancio, el jefe, el tráfico, injusticias en el trabajo o en un sector familiar; pero la mujer también puede tener problemas en el hogar, las labores que también puede desempeñar en una empresa, en una fábrica, etc., la educación, la crianza de los hijos, que es tan importante; es decir, los dos tienen cosas muy valiosas que comentarse pero se necesita que la otra persona también tenga tiempo para escuchar.



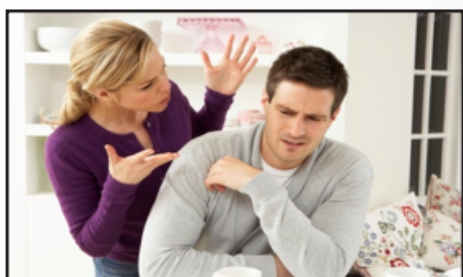
La indiferencia es uno de los problemas más comunes en el matrimonio, y cuando no hay el poder escuchar a la otra persona, el darse un tiempo, el detener las labores, y poder entender que la otra persona necesita también de mí y yo necesito de la otra persona también; entonces, es cuando vamos a poder empezar a transformar nuestra relación y a mejorar nuestra comunicación.

Es muy triste que hay personas que llevan años juntas, años como pareja, casados y casadas, mas no saben con quién están viviendo, cuáles son sus gustos, qué cosas le disgustan a la otra persona, no han aprendido a saber cuáles son sus sueños, sus metas, porque no hay la correcta comunicación. Quiero también comentar que alguien dijo “prefiero no escuchar a la otra persona porque siempre terminamos peleándonos.

¿Cómo resolver los problemas más comunes en el matrimonio? Ya hemos comentado la importancia de la comunicación en el matrimonio, y cuando no hay una comunicación correcta, entonces hay dificultades muy severas; pero vamos a empezar a hablar también de otros factores que son también muy importantes.

Un elemento que fortalece la comunicación es el dedicarnos tiempo

Fíjese que el tiempo puede ser un gran aliado para las cuestiones de trabajo, para la organización en una empresa, para poder ser puntuales, disciplinados en nuestras actividades; pero extrañamente, muchas veces se le ve como a un enemigo en las cuestiones de matrimonio y de familia, y le voy a explicar por qué, dígame usted ¿sí o no?



Hay una frase que muchos de nosotros repetimos “no alcanza el tiempo”, “hay mucho tráfico”, “el estrés de

esta ciudad”, “los turnos extra”, “la necesidad de poder estar haciendo muchas actividades, de índole deportiva, recreativa, cultural, en el trabajo, en el ámbito escolar”, tantas necesidades que estamos teniendo todos los días, hacen que el tiempo sea cada vez más reducido; un recurso muy apreciado para nosotros.

Quiero leerle una estadística muy interesante. De acuerdo al **Centro Nacional de la Familia (CENFA)** en Chile, dice que la mala comunicación es la problemática número uno en los problemas matrimoniales, sí, la mala comunicación, pero ¿qué cree? Podemos entender que esa falta de comunicación es por también la falta de tiempo, se da porque tenemos muchas aplicaciones, se da porque relegamos las cuestiones de pareja y familia a lo último.

Primero es importante pagar los gastos de casa, cumplir con el trabajo, cubrir la cuestión con los amigos, con el deporte, ir al fútbol, al basquetbol, actividades que son muy importantes pero dejamos al último las cosas de pareja y familia, y cuando nos damos cuenta ya no hubo la oportunidad de poder convivir con cada uno de ellos.

Es también una palabra que debe resaltar, en la

cuestión de la falta de tiempo, la palabra “prioridad” porque cuando yo sé cuál es mi prioridad, qué es importante para mí, entonces yo le doy el justo valor.

Yo le quiero poner un ejemplo, si el día de hoy, en cierto lugar de la ciudad le dijeran: vamos a regalar una fuerte cantidad de dinero, a lo mejor un millón de dólares, a las primeras diez personas que vayan a ese lugar, ¿verdad que usted rápidamente dejaría de hacer lo que está haciendo?, si está trabajando pediría un permiso, si está en la escuela saldría corriendo, si usted está practicando algún deporte dejaría a un lado eso, porque para usted y para mí, probablemente, que tenemos necesidades día a día constantes, sería importante dejar lo que estaríamos haciendo con tal de obtener ese gran recurso.

Es muy interesante, qué sería una prioridad para nosotros, y ¿por qué no hacemos lo mismo con la oportunidad de poder platicar con nuestros hijos? ¿Por qué no hacemos lo mismo con la oportunidad de platicar con nuestra esposa/o?: Porque lo vemos como algo no tan importante.

Entonces, cuando empezamos a resentir los problemas en el matrimonio decimos “¿Por qué nos está yendo mal?” ¿Sabe? Porque cuando nosotros le invertimos mucho a algo que es importante para nosotros, obtenemos buenos resultados.

En toda labor, en todo trabajo, hay un fruto, sea bueno o sea malo, y ese fruto debe ser un fruto constante, arduo, que realmente pueda ayudarnos en las cuestiones familiares y matrimoniales.

Entonces, el tiempo se convierte en un gran enemigo, pero lo podemos convertir también en un aliado entendiendo estas prioridades.

Las discusiones destructivas

Queremos comentar también otro punto muy importante. Otra problemática muy común entre esposos, en la familia, son las discusiones destructivas, y un sentimiento de abandono. La falta de respeto hacia mi prójimo, el no valorar su punto de vista, que tiene que decirme algo importante o que yo tengo que decirle algo que también es valioso y que nos ayudará a complementarnos, es uno de los grandes problemas en el matrimonio.

Se habla mucho del poder de la pluma, yo quiero contarle una anécdota de hace tiempo, un maestro de la escuela, la universidad, decía lo siguiente y tenía

razón:

“Grandes victorias se han conquistado por el poder de las armas, de la tecnología; pero el poder de una pluma, de lo escrito, es algo inimaginable, que traspasa generaciones, creencias, credos, que realmente es muy importante, que podemos tener en nuestras manos la oportunidad de leer tantas y tantas formas de pensar de autores, de diferentes países, etc.”

Pero relacionándonos con este tema de la familia, en particular con las discusiones destructoras, el poder de la palabra puede ser aún mayor, porque, ya bien con una cuestión escrita, de transmitir algo importante, con una cuestión hablada, dígame ¿sí o no? Hay palabras que hieren hasta lo más profundo de nuestro corazón, cuando vienen de personas cercanas, queridas, personas a las que les hemos dado toda nuestra confianza.

Si alguien en la calle nos agrede o nos dice una mala palabra, probablemente sí nos indignemos, sí nos sintamos, pero cuando vienen de la persona que está junto a mí, de la que necesito apoyo o que yo tengo que apoyarla, es decir, mi pareja, mis hijos, mi familia; entonces se convierte eso en una gran problemática.

Pudiéramos preguntar ¿salen de nuestros labios palabras que animan, construyen, edifican? O ¿salen queja, palabras hirientes, más hirientes que una espada o que un martillo?; entonces, eso se empieza a convertir en discusiones, es decir, en pláticas destructivas, en lugar de tener pláticas para proyectar, organizar, mejorar cuestiones en la familia, se empiezan a convertir en pláticas que realmente destruyen todo lo que debería ser más importante para nosotros, es decir, nuestra familia.

Y claro, después de que estas pláticas son de continuo, se dan por muchos años, hay un sentimiento de abandono, de rechazo natural, que empieza a producir un rencor, un resentimiento, y que cada que nos vemos nosotros como pareja, entonces son menos los momentos agradables, anhelados, evito estar con mi pareja, en la casa, es un lugar en donde no quiero llegar, empiezan las iras, las contiendas, empiezo a ver a mi pareja no como una ayuda sino como alguien ajeno, alguien que me estorba, alguien extraño, llevo a casa y me siento mal, no me siento amada/o ni querida y empiezan a haber más problemas, esto no es un detalle en el matrimonio y en la familia.

Rutina y desilusiones

Igualmente es muy importante hablar de otra de las problemáticas más comunes en el matrimonio, que es la rutina, esa palabra que estamos muy acostumbrados a escuchar; pero ¿qué es la rutina? y ¿cómo repercute en el matrimonio?

Imagínese que usted un día va al trabajo y todos los días ve de la misma manera a sus mismos compañeros, los mismos problemas, dificultades, siempre la misma enemistad entre un compañero y otra compañera siempre las mismas faltas de respeto entre ellos, y está ya de continuo a eso, tarde que temprano usted cae en un fastidio, en una molesta, cosa que nosotros le llamamos monotonía. Usted, entonces, ya no va con ilusión al trabajo.



Esta es la situación que puede desencadenarse, no en el trabajo, sino en el matrimonio, es todavía más grave. Ya no hay un deseo de estar

con la persona, no hay un deseo, una motivación, no hay eso que debe motivarnos a estar con esa persona con la que decidimos estar el resto de nuestras vidas.

Es cuando tenemos que poner en práctica el poder tener un amor, pero no un amor cualquiera, es un amor creativo, que me haga salir de lo cotidiano, que no solamente emplee el tiempo que, como ya lo dijimos, es muy escaso, sino que ese tiempo debe ser efectivo, que ese tiempo sea diferente.

Aprovechado de la mejor manera, sorprender con detalles a la esposa/o, con nuevas ideas a los hijos, no desesperarse y entender que siempre hay la oportunidad de poder mejorar, ser novedoso, no quedarse en lo mismo, no quedarse con las mismas palabras, no ir a los mismos lugares. El poder, un día, salir de lo común, de lo cotidiano e ir e invitar a la persona a un lugar especial para él o para ella.

Caminar simplemente, escucharse, caminar por un parque dónde no habían ido antes, etc. Son solamente algunas ideas para romper con ésta rutina.

También hay otro problema: *La cuestión de la decepción y los problemas de convivencia*. Cuando nosotros hablamos de decepción, ¿qué viene a la mente?, imagínese por un instante que usted tiene en

su mente un paquete de vacaciones que le acaban de vender, usted ahorró todo el año para poder pagar ese paquete de vacaciones.

Imagínese todos sus ahorros junto con su esposa y llega al lugar, y no es lo que esperaba. La cama no es la que esperaba, la habitación está en terribles condiciones, el hotel no tiene los servicios, no tiene aire acondicionado. Es un lugar muy caluroso y, entonces, usted, en lugar de disfrutar esas vacaciones, va a empezar a padecerlas. Asimismo contrató con ese paquete de vacaciones para ir a ciertos tours, ir a ciertos lugares, para poder ver la naturaleza, algunas actividades deportivas, e imagínese que le estafaron.

Imagínese que usted estaba esperanzado en que iba disfrutar las mejores vacaciones y se convierten en las peores de su vida. Esa es una decepción muy grande. Pero ¿cuántas decepciones no se viven a diario en las cuestiones matrimoniales y familiares?, ¿sabe por qué? Nosotros nos formamos ideales, porque nos formamos conceptos mentales, en los cuales la otra persona me debe hacer feliz y la otra piensa lo mismo.

Entonces, como los dos tratan de ser felices y no de hacer feliz a la otra persona, empieza algo que se llama insatisfacción, empieza una decepción y empieza el hombre a decir, no es la mujer que yo esperaba, no es el hombre que yo esperaba. Empiezo a ver que no me da, que no me lleva a pasear, no me lleva a vacacionar, no me da lo que yo necesito, lo que yo merezco, y la otra persona piensa lo mismo.

Entonces, empieza a darse conflicto, tras conflicto, tras conflicto. Es más bienaventurado aquel que da que aquel que recibe. Es algo muy importante para poder entender. Evitar la cuestión de la decepción.

Problemas en la convivencia diaria

La convivencia no es algo fácil de poder sobrellevar en la familia, en el matrimonio, porque tengo que entender que la otra persona no solamente tiene cualidades, no solamente tiene puntos fuertes, no solamente tiene fortalezas que me van a ayudar y nos van a ayudar como matrimonio y familia a salir adelante, sino que también tiene defectos, que también tiene errores, que también puede equivocarse, así como yo también puedo equivocarme de esa manera.

Entonces, viendo la manera de poder sobrellevar los problemas y poder no solamente ver los momentos malos, sino los momentos buenos, es como la

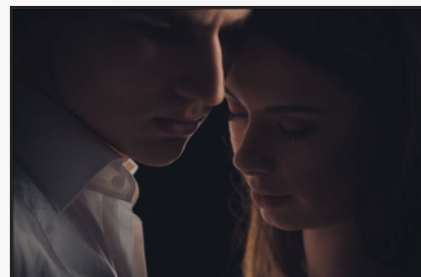
convivencia puede mejorar. Creo que el ejemplo lo hemos escuchado. Es como si en una pared que es completamente blanca hay un punto negro, si yo me quedo observando el punto negro y empiezo a ver cuán mal está ese punto negro y cómo afea la pared, entonces, yo mismo voy a sentir una insatisfacción con esa pared.

Si reflejamos eso en nuestra relación matrimonial y familiar, si yo me quedo viendo ese defecto, me quedo viendo ese error y ese error lo repito y lo recalco días tras día, semana tras semana, año tras año, o es como por temporadas, siempre en la temporada, en algún mes, en agosto, en septiembre, le recuerdo el error que cometió hace 20 años, ya sea al hombre o a la mujer, ya sea a un hijo, ya sea nosotros como hijos a nuestros padres; entonces, eso empieza en lugar de una relación constructiva, una relación de destruir.

Hay que incorporarse a la otra persona, hay que hacerla parte de nosotros y, algo muy importante: hay que ceder. Una persona, me dijo antes de casarme un consejo, que yo he tomado y valorado, y se lo quiero compartir. Me dijo:

“Cuando tengas problemas en el matrimonio, te doy un consejo, sé humilde y cede cuando es necesario, porque de esa manera se puede construir algo todavía más sólido y más fuerte.”

Problemas relacionados con la insatisfacción sexual



Otras de las problemáticas que son muy comunes en el matrimonio, y es un área muy importante, a veces es un área tabú, no hablada, no señalada en nuestro

país y en América latina, pero es un área muy importante de comentar: La insatisfacción sexual, la infidelidad y los celos.

Quiero dar una estadística que es muy importante: el 30% de las parejas dice no tener una plena sexualidad. El 30% de las parejas encuestadas y esto es tal vez de los que se atrevieron a comentar, de los que se atrevieron a poder hablar.

Tenemos que entender que no es un detalle, porque no solamente somos seres pensantes, porque no

solamente somos seres que actúan, que organizan y que trabajan, sino somos seres sexuales también. El sexo es más que lo que en ocasiones tenemos en nuestra mente, es más del concepto que aprendimos en casa.

El sexo con la pareja es conocerse más, es una vida íntima, plena, es una satisfacción completa, es amarse cada vez más. En la cuestión de la pareja, en la cuestión del matrimonio, es algo que va a fortalecer, no solamente los primeros años de la vida del matrimonio, sino que va a ayudar a fortalecer en el resto de la vida matrimonial y, en los momentos difíciles, va a ser un recurso importante.

Tenemos que entender, que hay muchos conceptos, y tenemos que empezar a entender que el hombre a veces piensa que la mujer a lo mejor tiene que satisfacerle a él, y la mujer piensa lo mismo del hombre, pero es cuando yo entiendo relacionando con el punto anterior, que para que haya una buena convivencia, yo debo de ceder, debo de encontrar la satisfacción de mi pareja, debo de encontrar la felicidad de ella.

Es cuando podemos complementarnos, para tener una vida sexual satisfecha, correcta, es en el matrimonio donde tengo que entender que el dueño de mi cuerpo es el hombre, si soy mujer, pero también viceversa.

Pero si soy hombre, entender que el dueño de mi cuerpo es la mujer, para poder de esta manera tener una relación carente de egoísmo y lleno de un amor, que va a construir una fuerte relación. Quiero comentar también, que cuando no existe una satisfacción plena en el matrimonio, bueno será la tentación, será la posibilidad de serle infiel a la otra persona, porque no me siento pleno, no me siento satisfecho, porque realmente no encuentro en mi casa, en mi matrimonio, lo que yo espero.

No encuentro satisfacción y es por eso que volteo a ver a la persona que está al lado, volteo a ver a la persona que está enfrente, a la del trabajo, a la que es más joven, o al que es más joven. Entonces, se empieza a desvirtuar la cuestión de la sexualidad en el matrimonio.

Tenemos que entender, por un instante también, es en el matrimonio donde puedo encontrar un lugar íntimo, un lugar seguro, un lugar donde hay pureza, donde debe haber satisfacción plena y completa en esta área, la área de la sexualidad.

No es la calle, donde puedo encontrar más

problemáticas, puedo encontrar tal vez una cuestión temporal y aparente, pero que no va a satisfacer completamente mis necesidades. No hay más riesgos, no es una cuestión que tarde que temprano va a desaparecer, como un espejismo. Tenemos que hacer esta comparación y empezar a construir una vida sexual correcta en el matrimonio.

Claro, cuando no se da esto, le queremos invitar de igual manera en nuestra página de esperanza para la familia, hay un programa titulado "El adulterio, golpe mortal contra el matrimonio" para que usted analice más de este tema.

Es muy importante la cuestión de los celos. La cuestión de la inseguridad de la persona que está junto a mí. Está por compromiso o, a lo mejor, yo me doy la vuelta y me va a engañar, o le va a giñar el ojo a otra persona, o le va a hablar a otra persona. Es entender que no estoy haciendo un papel, el papel que me corresponde, no estoy trabajando lo suficiente para poder mantener a la persona conmigo, no estoy creyendo en la otra persona. Pero ¿sabe una cosa?, no estoy creyendo primeramente en mí mismo.

El ambiente en que vivimos



Quiero comentar, también, como un último punto, el punto del medio ambiente. Cuando hablo del medio ambiente como problemática en el matrimonio,

es todo lo que está alrededor: los falsos amigos, los falsos conceptos, la cuestión de la presión social, de la cuestión de "lo que los demás dicen que tengo que hacer en mi matrimonio". Esta cuestión luego pretende aplicarse al matrimonio, como un traje a la medida. Lo que le ayudó a otra persona, puede darle alguna idea, puede darle un consejo, puede darle una opinión, pero usted necesita ir construyendo con valores sólidos y, lo más importante, junto con su pareja, lo que usted quiere para su matrimonio y para su familia.

Cuando dejo que estos agentes externos, el estrés, la presión, la cuestión de los medios de comunicación, la cuestión de lo que los demás dicen, sus opiniones, sus sugerencias, se entrometan en nuestra relación, es cuando nada sirve y todo se echa a la basura.

Quiero poner un ejemplo, que hace algún tiempo, una

persona me comentó:

“Cuando recién me casé, mis padres siempre estaban ahí en casa y me estaban diciendo cómo hacer las cosas. De tanto que me decían cómo hacer las cosas, las terminaba haciendo, y siempre terminaba en conflictos con mi esposa y lo que originó tarde que temprano, es que ella sintiera un resentimiento contra mí, pero también contra mis padres.”

Por eso, es importante entender que cuando dos personas se van a casar, que cuando dos personas van a formar una relación matrimonial, pues ya dejan al padre y a la madre y ahora no son dos, sino se convierten en uno solo, y como una sola carne, como un solo elemento, como a un nuevo sistema, ahora tienen que enfrentar conflictos, tienen que enfrentar pruebas, situaciones difíciles, pero de la manera en que los dos se puedan poner de acuerdo, dejando a un lado el medio ambiente y empezando a ser un nuevo sistema, bueno o malo, dentro de su matrimonio.

En toda labor hay fruto

Mencionamos en este artículo diversas problemáticas, las más comunes, pero también comentamos lo que desencadena conflictos todavía mayores; es decir, en circunstancias normales, las problemáticas no son fáciles de resolver, pero imagínese por un instante este listado de cosas que le voy a mencionar:



- cambio laboral,
- despido laboral,
- paro laboral,
- alguna enfermedad de cualquier miembro de la familia, y cuánto más de los que proveen, cuanto más de la que cuida, guía, de los que tienen que llevar esa dirección para que los miembros más pequeños puedan lograr sus objetivos;

- la paternidad no responsable,
- dificultades en el desempeño de la maternidad;
- cuando los hijos se van de casa, ya sea por rebeldía, porque no están cómodos con las reglas de casa, por adicciones, por delitos, por matrimonio,

empieza a crear también un desequilibrio

Y cuántas circunstancias diferentes, usted, querido amigo, pudiera contarnos. Pudiéramos enumerar diferentes situaciones que desencadenan problemas mayores, se pone a prueba, entonces, nuestra capacidad de comunicarnos entre los miembros de la familia, la cuestión de la motivación en tiempo de conflicto y en tiempo de crisis.

Para concluir también quiero darles un ejemplo. En alguna ocasión, un ratoncito iba caminando a la orilla de una cocina, entonces, se asomó para ver que había en una cazuela. Fue tal su curiosidad que cayó en la cazuela y en esa cazuela había leche, leche fría, entonces, por más que él intentaba salir de aquella olla, fracasaba.

Pasaron otros ratones y entonces empezaron algunos a burlarse de él, otros a decirle ¡date por vencido!, es imposible que puedas sobrevivir; pero el ratón, por más que escuchaba las cuestiones negativas, él se esforzaba cada vez más y cada vez más.

Cuenta esta historia, es un cuento, que el ratón, en el último momento de su vida, cuando estaba a punto de ahogarse, empezó a patallar con todas sus fuerzas, a emplear las últimas fuerzas que le quedaban para vivir, y ¿sabe?... cuenta este cuento, que de tan rápido que pataleó convirtió a la leche en mantequilla y así pudo salir de aquella olla.

Es muy importante no escuchar los malos comentarios, no hacer caso a las burlas, ni a las cuestiones negativas, si un pensamiento le dice el día de hoy que usted no va a poder, yo le quiero decir una cosa de parte del grupo de *“Esperanza para la Familia”*: al final ese esfuerzo, (porque en toda labor hay fruto), usted va a poder ver los resultados en su matrimonio y en su familia.

Le dejo estos textos bíblicos como reflexión:

“En toda labor hay fruto”

Proverbios 14: 23^a

*“El labrador, para participar de los frutos,
debe trabajar primero.”*

2^a Tim 2: 6

Por: Lic. Adolfo Rosales

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.org>

Correo Electrónico: contacto@esperanzaparalafamilia.com